

Que crece en Punta Arenas

Investigador brasileño apoyó en proyecto de bosque antártico

El Instituto Antártico Chileno (Inach) y la Corporación Nacional Forestal (Conaf) colaboran hace más de cinco años a través de un convenio para la implementación de un vivero antártico en Río de los Ciervos. La iniciativa, que forma parte del futuro Centro Antártico Internacional, reúne cerca de 35 especies viverizadas que alguna vez habitaron este ecosistema único como árboles, helechos, musgos y otras plantas nativas de Chile, haciendo un gran esfuerzo para recrear la biodiversidad del pasado.

En el marco de este proyecto, desde septiembre hasta finales de noviembre, Thiérs Wilberger, biólogo brasileño, especialista en paleobotánica y con experiencia en museografía, trabajó en el Inach como consultor de este proyecto del bosque antártico, contribuyendo a diseñar protocolos específicos para el manejo de estas plantas, desde sus necesidades de luz y agua, hasta su aclimatación en el vivero.

“Trabajar en el vivero del

bosque antártico ha sido una experiencia enriquecedora y llena de desafíos. Es un proyecto único, tanto por el contexto antártico como por su carácter innovador a nivel internacional. Hemos tenido que evaluar puntos positivos y negativos para diseñar estrategias que aseguren la sostenibilidad del proyecto a futuro. Por ejemplo, identificamos qué especies podían adaptarse mejor a las condiciones extremas y creamos protocolos específicos para su cultivo”, comentó.

Las plantas se eligen basándose en los registros fósiles, pero descubrieron que muchas no eran viables debido a su sensibilidad al clima polar, especialmente aquellas que pensaban traer desde Australia o Nueva Zelanda. “Esto nos llevó a optar por especies nativas de Chile que ya se encuentran aclimatadas a ambientes similares”, señala. Así se evita la introducción de especies invasoras que podrían afectar a la flora nativa.